

## Créditos

**Exposición**  
Ayuntamiento

**Comisario**  
Ayuntamiento

**Trasporte**  
Ayuntamiento

**Montaje**  
Ayuntamiento

**Seguros**  
Ayuntamiento

## Catálogo

**Edición**  
Ayuntamiento de Córdoba. Delegación  
de Cultura y Patrimonio Histórico

**Textos**  
Ayuntamiento

**Fotografías**  
Ayuntamiento

**Diseño e impresión**  
Ayuntamiento

**Depósito Legal**  
Ayuntamiento



# JUAN LÓPEZ LÓPEZ

# JUAN LÓPEZ LÓPEZ

# JUAN LÓPEZ LÓPEZ

**NUNCA ES AHORA,  
EN BUSCA DE  
OTRO MODELO DE  
PATERNIDAD.**



Juan López López, 2019

20 minutos

Vídeo digital



**Tal vez ser padre signifique tener dudas, miedos y angustias; mostrar una disposición hacia el cambio a pesar de romper con ciertas comodidades; salir de las zonas de confort. Una apuesta vital de resultados impredecibles. Tampoco nadie ha garantizado que fuera fácil.**

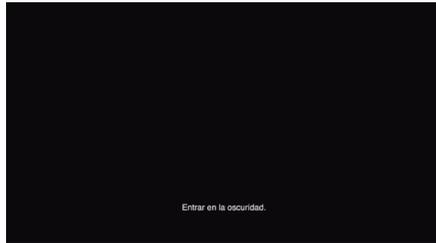
En *Nunca es ahora* la sensación generalizada durante el metraje es de desapego, de caída en el abismo, aunque en el fondo se respira optimismo. A partir de mi propia experiencia como padre, he compuesto esta película y la hago pública: un diario íntimo filmado como intento de purga o sanación frente a un mundo nuevo que se me impone (la paternidad). Pero la película pronto desborda la dimensión de lo privado colapsando contra la fijación del destino, como una reescritura del presente mediante la liberación de diferentes ataduras del hombre-padre en una sociedad cambiante que requiere de nuevos modelos en las relaciones afectivas con los hijos, además de con sus parejas mujeres. Una autointerpelación –con apariencia de soliloquio– que mezcla narrativa y lírica. Por un lado, se presencia el sueño de mi hija durante los tres primeros años de vida, en sentido decreciente, sin diálogos o acciones ficcionadas más que la presencia de una bebé que duerme en diferentes espacios del hogar. Por lo general la realidad del exterior apenas condiciona las imágenes, tan solo un elenco de sutiles paisajes sonoros acaricia el relato visual, compuesto de planos muy cuidados donde prima la quietud, la iluminación natural y el uso de elipsis entre plano y plano. Por otro lado, hay un texto sobreimpresionado que no tiene intención de articular las imágenes, tampoco de buscar respuestas a las numerosas subtramas que plantea sin llegar a desarrollar, con una prosa poética automática y visceral. Cúmulo de sensaciones, anotaciones de un diario, reflexiones imposibles, inercias hechas palabras, incoherencias y otros automatismos, el texto es una obra *per se*, pero que en conjunción con las imágenes nos dirige a terrenos políticos, económicos, culturales y simbólicos.

El desprendimiento es metafórico y literal, sobre todo, con el último plano de la película cuando mi cuerpo se adentra en la niebla y desaparece. Un giro radical, visual y narrativo, saliendo de lo cotidiano hacia un paisaje rudo, invernal e irreal. Un *flashback*, por qué no, atendiendo al sentido descendiente del crecimiento de la niña, en el que como artista-padre parece rechazar o escapar de mi nuevo rol de progenitor y volver a un estado anterior. Todo se torna misterio y el diario filmado de una bebé en sus primeros meses de vida muta hacia el *thriller*, no exento de cierta violencia psicológica por la sensación de abandono que se genera. O una vuelta al origen, por qué no, a repensar al hombre-varón en la crianza de otra manera, rompiendo estereotipos, minimizando las influencias pasadas, para adentrarse en lo desconocido. Aunque ese *algo nuevo* genere más dudas, miedos y angustias.

*Entrar en la oscuridad.  
Caminar en la absoluta incertidumbre.  
¿Has mirado bajo la cama? ¿En el armario?  
Hay alguien pidiendo ayuda.  
Un naufragio.  
Eres tú.  
Perder privilegios.  
Dolor.  
Cansancio.  
Pérdida de la verticalidad.  
No tienes razones para la fiesta.  
El mundo que conociste se desmorona.  
Ser padre.  
Los ecos del sueño y el miedo.  
Para siempre.  
Ser padre.  
Miedo al dinero, a no tenerlo.  
Miedo al sacrificio, a no ofrecerlo.  
¿Dejarás todo lo que has conseguido hasta ahora?  
Perderás tu vida.  
No te gusta este mundo.  
Ayer: te cagas en la sabiduría popular.  
Hoy: a rebufo, como todos los demás.  
Sé padre.  
El destino ya no existe.  
Promesas, compromisos, verdades. Proyectos y más campañas electorales.  
Todo es líquido.  
Excepto ella.  
No serás nadie. Nadie como el de antes.  
¡Sal, corre! Vete fuera.  
La cámara es tu bisturí.  
Este es el libro para los que no quieran ser padres. Un parto fílmico.  
Eres su padre. Llueve sobre ti.  
Crecer como un virus.  
Contar esta historia a tu hija, un sueño que no existió.  
Mentira y abismo.  
Saturno devorando a sus hijos.  
Vivir es increíble.  
Nunca es ahora.*

**www.juanlopezlopez.es**





.01 →



.02



.03



.04



.05



.06



.07



.08



.09



.10



.11



.12



.13



.14



.15 →



.16

# PILAR MONSELL

# PILAR MONSELL

# PILAR MONSELL

**DOS SUEÑOS DESPUÉS,  
EJERCICIO PARA  
UNA DISOLUCIÓN  
IMPOSIBLE.**



**Pilar Monsell, 2017**

18 minutos

Formato de grabación: súper 8 color & b/n, 16 mm color, foto b/n. Proyección digital



***Algunos sueños, decenas de habitaciones de hotel, una huida. Un bosque de pinos. Algunas mujeres de espaldas, mirando al mar. El contraplano de la felicidad. El vacío que se produce en medio de un doble y complejo movimiento: aquel de querer escapar y no ser capaz de dejar atrás aquello que nos lo impide.***

Realicé esta pieza como una suerte de ejercicio de desprendimiento. Necesitaba crear la figuración de un viaje de huida para soltar el lastre del fantasma de una relación que me venía persiguiendo desde hacía años causada al separarme de alguien sin poder tener nunca una verdadera despedida. Aquel había sido un corte bruto impuesto por una enorme distancia física entre nosotros y por una inmensa incapacidad de aprehenderla.

Pasaron varios años en los que, cada cierto tiempo, me ahogaba en una serie de *loops* de angustia que me sobrecogían y me hundían hasta rozar heridas tal vez inmemoriales, heridas de otras experiencias más antiguas que ni siquiera era capaz de nombrar pero que se apoderaban de la fuerza de mis sentimientos con una energía devastadora. Lo sentía como una serie de bajadas al reino de Hades, ese inframundo de los griegos tan oscuro y subterráneo, la morada de los muertos, el territorio donde monstruos y titanes se encuentran atrapados.

Durante aquellos tiempos de la presencia del inframundo, estaba comenzando a trabajar en cine de soporte foto-químico, en los formatos de súper 8 y 16 mm. A menudo probaba cámaras viejas y testeaba el funcionamiento de sus mecanismos mientras tanteaba también sus posibilidades plásticas, su cualidad densamente matérica y pesada. La dimensión histórica del súper 8 como soporte del cine doméstico y su imagen en color y movimiento como muestra de la felicidad familiar me provocaba la necesidad de discutir, de discutir la codificada felicidad de su plasticidad.

Los *loops* de angustia continuaban regresando así que terminé por darme cuenta de que no tenía otro camino posible que adentrarme entre los fantasmas, dialogar con ellos. Así fue que me decidí a pasear por mi inframundo, a poner en él toda mi atención flotante, a mirar y escuchar los signos que allí se hallaban y a encerrarme con ellos durante unos días.

Hacia el final del invierno de 2016, gracias al premio que recibí por una película anterior (*África 815*, 2014), me ofrecieron realizar una estancia solitaria en la habitación de un hotel frente del mar en una pequeña (y en ese momento vacía) población turística de la costa catalana. Un premio me regalaba el espacio para un duelo. Cuán extraña puede sernos la economía de las despedidas.

Me lancé al viaje con maletas pesadas. Llevaba conmigo algunos elementos viejos y otros nuevos con los que afrontaría la posibilidad de hacer un ejercicio plástico de duelo: una cámara de súper 8 Canon Autozoom 844 sin testear, es decir, sin saber si funcionaba o no correctamente, dos bobinas de súper 8 de 3 minutos de duración cada una, una cámara de fotos Nikon F10 del abuelo de mi amigo Raúl con una decena de carretes Ilford FP4 B/N, una grabadora de sonido digital Zoom H4N, una caja

con más de cuarenta fotografías en blanco y negro de las habitaciones de hotel en las que había dormido sola durante los últimos dos años de viajes por festivales de cine para mostrar esa misma película anterior por la que me dieron el premio, un texto que había escrito hacía algunos años para una pieza cuyas imágenes sobre la fluidez del agua nunca llegué a realizar y el recuerdo de un sueño que ponía en escena esa despedida que nunca tuvimos y que parecía que me anunciaba algo.

Con todo aquello me encerré allí. La habitación de hotel se convirtió en mi estudio de montaje, de escritura. Recorrí los alrededores en busca de signos que pudieran hablarme de mi propio duelo. Encontré el bosque de pinos, un lugar donde tenía inscrito el recuerdo de un momento de felicidad. Y en aquella habitación soñé de nuevo, un segundo sueño con toda su violencia se sumaba al anterior. Escribí los sueños, los recité. Tomé fotografías de mi nueva habitación de hotel, de nuevo sola, la cama deshecha, las sábanas entregadas a sus pliegues. Encontré aquella pequeña escultura de una mujer que miraba al mar y me paseé un poco más. Había más mujeres, yo no era la única. Ellas también miraban al mar, como yo, como aquella niña, como un horizonte liberador que a su vez nos devuelve las olas del mar en su imparable eterno retorno.

Terminé la pieza. Fue mi primera película en soporte foto-químico. El trabajo fue duro, los materiales densos, los olores de los químicos fuertes y tóxicos, las máquinas pesadas y metálicas, los procesos complicados, los errores infinitos, los temblores lo invadían todo, los aparatos a veces se rompían. Los sueños dejaron de tener intensidad, pero no desaparecieron. No queremos desprendernos de aquello que perdemos porque, en el fondo, es para nosotros un rico pozo de relatos e imágenes. Hubo un tercer sueño e incluso un cuarto. La disolución no llegó por medio de las imágenes y sonidos, tan sólo se posó en ellos por un tiempo.

[www.proxemica.es](http://www.proxemica.es)





.01 →



.02



.03



.04



.05



.06



.07



.08



.09



.10



.11



.12



.13



.14



.15 →



.16 →



.17



.18



.19 ↓



.20

# SANTIAGO BRAVO ESCUDERO

# SANTIAGO BRAVO ESCUDERO

# SANTIAGO BRAVO ESCUDERO

# SANTIA

**CON LA U, ANIMAL  
IMAGINARIO QUE SE  
PARECE A UN CABALLO  
CON UN CUERNO SOBRE  
LA FRENTE, LA (IM)  
POSIBILIDAD DE UN  
RECUERDO.**



**Santiago Bravo Escudero, 2018**

*32 minutos*

*Vídeo digital*



**En algún punto encontré el significado de lo que estaba haciendo. Estaba intentando crear un fragmento de memoria. Me encontraba allí registrando un proceso que pretendía mejorar la vida de personas con alzhéimer, dejando constancia de lo que allí se hacía y sentía.**

Haciendo memoria de la desmemoria. Creando un recuerdo fílmico, un lugar en el tiempo al que anclarse en un momento determinado, algo que no se puede borrar como un recuerdo lo hace. Pero a su vez no es un recuerdo, sino un registro tamizado por mi conciencia, mi subjetividad; los recuerdos de lo que allí vivimos se desprenden de mi memoria, y las de los que allí estuvieron presentes, conforme se distancia en el tiempo. Llegado el momento, el ejercicio se desprende de mí como creador, que me desapropio también de él, transformándose en una pieza de archivo, si se quiere, en un *desrecuerdo*.

La primera vez que acudí al centro, mi sensación fue de una absoluta ignorancia. En cierta medida, me asustaba afrontar un trabajo con un tema tan delicado y desconocido para mí, además sin tiempo para un acercamiento más allá de su superficie. La prontitud que requería el ejercicio, ayudó a que esa sensación se disipara y empezara a trabajar desde el respeto, por supuesto, pero dejándome llevar por mi intuición, intentando que nada me coartara.

Sin saber por qué, la toma de contacto me llevó a grabar las imágenes desenfocadas, imagen que de apoco consiguió enfocarse conforme mi presencia en el centro se hacía más natural, más orgánica para todos, sintiéndonos más cómodos también, y coincidiendo con la consolidación del aspecto formal, que fue surgiendo en los primeros días de rodaje. Mediante mi posicionamiento, y a través de la cámara, la intención, lejos de intentar documentar el proceso de una manera explicativa hacia el espectador, ha sido situarlo en la trama, que nos acompañara en las sesiones, con el propósito de provocarlo, hacerlo partícipe de las sensaciones en la medida de lo posible.

Una estructura firme rige el filme, al igual que se intenta estructurar el día a día de las personas con alzhéimer con unas rutinas consolidadas, pues les ayuda de alguna forma a sentirse seguros, orientados. Compuesto de planos de duración exacta, la pieza se divide en

tres bloques de diez minutos cada uno; en el primero vemos la toma de contacto; en el segundo, el proceso de adecuación del grupo seleccionado para participar; y en el último, el desarrollo creativo para la representación y resultado. El sonido está tomado en directo pero, salvo en algunos momentos, no está sincronizado con la imagen. La imagen en blanco y negro encuadra desde primerísimos primeros planos hasta generales, según fases y en progresión.

Esta pieza documental nace de un cometido por parte del bailarín y coreógrafo Paco Nevado para su proyecto *Fly Together*. En el proyecto, Nevado proponía introducir ciertas dinámicas de respiración, relajación y movimientos en la rutina de personas con alzhéimer y otras demencias, y a su vez, que estas prácticas sirvieran de base para elaborar una obra o evento público entre lo teatral y la danza. La obra final situaba al público en estas dinámicas que se venían realizando, en el día a día que proponía el propio proyecto. El único requisito fue que, de alguna forma, mi pieza audiovisual documentara o reflejara el propio devenir del proyecto.

[www.vimeo.com/bravoescudero](http://www.vimeo.com/bravoescudero)





.01 →



.02



.03



.04



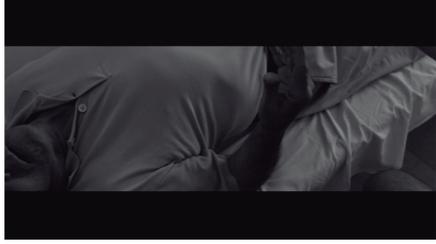
.05



.06



.07



.08



.09



.10



.11



.12 →



.13

